

Industria Colombiana de LLantas S. A.

DIRECCION TECNICA B.F. GOODRICH COMPANY

BOGOTA, COLOMBIA, S. A.

FRANCISCO DE ABRISQUETA

GERENTE GENERAL

Personal

Bojotá, 31.12.72

Dr. Don Manuel de Irujo
París

Muy estimado Don Manuel:

Dos veces sentí su ausencia, a la ida y a la vuelta de Sugkedi. Me tuvo que contentar con los muchos reseñas de su intervención en el homenaje de Daribaue.

Mi visita al País fue accidental, en cierto modo. Nunca sentí una presión ambiental, política, más cargada e incómoda. La represión y la niebla del terror y el amedrentamiento es muy grande. También es verdad que el pueblo responde con estoriscismo y acostumbramiento. Los marxistas vascos(?) de última hora están haciendo estragos. Esto es serio. Pero ya hay una reacción contra esta infiltración táctica, a base de empujos de literatura no digerida y mucha, eso sí, mucha "dialéctica". Estamos viviendo un florecer pedante, pero decir las mismas cosas o no decir nada. Llegó a la curuleña. En todo caso, el final es nuestro. El País está dispuesto.

De mi "pequeño, infantil exilio trasnochado" ya tendrá usted alguna noticia. Muy resulta que en mi trayecto Bogotá - París - Daribaue - Bilbao, llevé el cuerpo de Juan Zaldumbide, fallecido hace pocos meses en Bogotá, de los manuscritos de 3 libros que donó a Anai - Antea. Cumpliendo

esos días me vi con un amigo, Aregi y Larzabal en San Juan de Luz, e hice entrega de unos 2.000 páginas de originales sobre la historia del exilio vasco en Euzkadi entre del 37 al 45, escrita por un testigo, Juan Zaldumbide. Y hasta tal vez mi misión. El día vino muy tarde. En mi 4ª semana de estancia en Bilbao, cuando la policía trató de recuentarme llamando a mis 2 hermanos, en la creencia de que a ellos debían buscar.

Los interrogatorios se basaron en que un shipueta acababa de estar con un amigo, a quien llevó un cuerpo. Sin duda supieron - us se cómo - de esos hechos. Tan pronto me informaron mis hermanos de lo que ocurría, pasé tranquilamente la frontera oficial sin que miraran siquiera mi pasaporte guipuz. No pude ser objeto de un interrogatorio de la policía franquista, que podía retrasar mi regreso a Colombia.

Es por ese tanto incidente que me tiene usted en Popotá cuando va a terminarse el año.

Le deseo muchas felicidades, salud y grandes satisfacciones patrias por el año que vamos a comenzar.

Después de su visita a Laraca. Por qué no se vino a Popotá? La altura? Se perdió el ver el fondo vasco de libros, muy accedidos. Y hablados de esa colección, que por su magnitud, ya ha dejado de ser mis papeles para ir a ser de Euzkadi, qué hacemos con ella antes o después de mi final? Su futuro empieza a preocuparme. La hablaré de esto otro día. Piense y aconsejeme.

Su afectuoso amigo y compatriota

F de Shipueta